

Discípulos misioneros custodios de nuestra casa común



AGOSTO 2021

PEQUEÑAS ACCIONES QUE HACEN LA DIFERENCIA



**Secretaría
de Desarrollo
Social**

Nuevo León | Siempre Ascendiendo

**Existe un enemigo real,
silencioso, que avanza y
causa más daño
que el Covid.**



UNA AMENAZA REAL

**No sólo a la humanidad sino también a
nuestra casa común = nuestro planeta Tierra, que nos muestra
su fragilidad y nos reclama la imperiosa necesidad de
hacer algo por su cuidado.**



No es casualidad el cambio climático que se está manifestando, ni el número de incendios, inundaciones y sequías...

Son amenazas conocidas por la mayoría, pero que no terminamos de comprender ni de relacionar con la propia vida ni con los hábitos familiares que dañan a nuestra casa común.

UN PROBLEMA COMÚN = ACCIONES COMUNES

Construir una esperanza con buenos hábitos



«La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. ¡Caminemos en esperanza!» (Fratelli tutti, n. 55).



UN NUEVO ESTILO DE VIDA

Iniciando en la propia familia, promovamos esos aparentemente pequeños hábitos que poco a poco van transformando la cultura y crean una nueva forma de utilizar los recursos que nos regala la naturaleza.

REFLEXIONEMOS EN NUESTRA REALIDAD



Justo es tomar conciencia de nuestra responsabilidad en el cuidado de estos recursos de nuestra casa común a los que TODOS tenemos derecho de disfrutar, pero, también, de cuidar.



**No son las grandes acciones,
ni los proyectos, leyes, y
campañas que promueven los
gobiernos y la iniciativa privada,
en favor del medio ambiente,
lo que hará la diferencia.**

PONGAMOS NUESTRO GRANITO DE ARENA

**Son las acciones cotidianas, las que hacemos
todos los días, las que es urgente cambiar,
poco a poco, si están dañando el medio ambiente
en alguna forma.**

Tomemos conciencia de qué hábitos familiares tenemos, que dañan el medio ambiente, para definir que debemos cambiar o mejorar para cuidar nuestra casa común.





Empecemos por nosotros mismos, haciendo esfuerzos cotidianos, que pueden ser agotadores porque no es fácil dejar malos hábitos ni costumbres.

Con nuestro ejemplo poco a poco el resto de la familia se irá involucrando y luego la comunidad se unirá a las buenas iniciativas.



¿POR DÓNDE EMPEZAR?
**La encíclica *Laudato sí* señala
la importancia de las tres 'A':
Agua, Aire y Alimentación,
en donde toda acción,
por pequeña que sea,
cuenta y es importante.**



AGUA

- ✓ **No la desperdicias regando banquetas o lavando el carro con manguera.**
- ✓ **Ahorra agua cuando laves o te bañes.**
- ✓ **Asegura que no haya fugas.**



AIRE

- ✓ Camina o usa bicicleta para distancias cortas, comparte el taxi o automóvil con las personas que van al mismo lugar.
- ✓ No quemes tu basura.
- ✓ No fumes o, al menos, evita hacerlo en lugares cerrados o cerca de ancianos, mujeres embarazadas y niños.



ALIMENTACIÓN

- ✓ **Evita grasas y exceso de azúcares y calorías.**
- ✓ **Come frutas y verduras.
Agua suficiente.**
- ✓ **Eliminar comida chatarra y bebidas calóricas.**





La solidaridad y otros valores que propician el bien común, frecuentemente se descuidan porque se olvida el destino universal que tienen los bienes y recursos naturales.



Tú puedes ser agente de cambio:

La conciencia ambiental es un aprendizaje necesario, a cualquier edad, entre más pronto mejor, para impulsar generaciones más respetuosas de la naturaleza y de su CASA COMÚN.



¡Esperamos tus propuestas!



Comunícate
www.cefasmx.org



info@cefasmx.org



81- 8368 - 0037